



John L. Hopkins
Bishop
bishophopkins@umcnic.org

The United Methodist Church

CHICAGO AREA EPISCOPAL OFFICE

77 West Washington St • Suite 1820 • Chicago, IL 60602

Office (312) 334-0702

Rev. Arlene W. Christopherson
Assistant to the Bishop / Director of Connectional Ministries
achristo@umcnic.org

5 de julio de 2022

Ayer, 4 de julio, nuestras reuniones festivas se vieron interrumpidas por la trágica noticia de un tiroteo masivo cuando un joven abrió fuego contra los asistentes al Desfile del Día de la Independencia en Highland Park, Illinois. Lo que debería haber sido una salida memorable para las familias se convirtió en una pesadilla. Los invito a unirse en oración por las seis víctimas que murieron, con edades entre los 8 y los 85 años y los más de 30 espectadores que resultaron heridos o lesionados en el ataque. Elevemos nuestra oración por las víctimas nombradas, Nicolás Toledo y Jacki Sundheim, y los otros cuatro nombres que aún no conocemos.

Nuestros corazones están con las familias que han perdido a sus seres queridos y todos aquellos que se están recuperando de la violencia. Estamos agradecidos por los transeúntes, los residentes locales y los socorristas que ayudaron a los heridos y moribundos y a los que huían del lugar en busca de refugio en el caos del momento. Ante una tragedia horrible, brilla nuestra humanidad.

Este tiroteo masivo nos llama a llorar, orar, recordar las vidas inocentes perdidas y fortalecer nuestra determinación de encontrar formas de abordar la creciente epidemia de violencia armada en los Estados Unidos. Con un tiroteo masivo informado todos los días e informes noticiosos de lesiones y muertes debido a la violencia armada que ocurren todas las noches en el área de Chicago y sus alrededores, estamos llamados a encontrar soluciones que preserven la vida.

Nuestros Principios Sociales Metodistas Unidos de 2016 en el párrafo 162 establecen:

Como seguidores de Jesús, llamados a vivir en la realidad del sueño de Dios de shalom como lo describe Miqueas (4:1-4), debemos abordar la epidemia de violencia armada para “que nos enseñe sus caminos y que caminemos en los caminos de Dios”. Por lo tanto, hacemos un llamado a los metodistas unidos para que, en oración, aborden la violencia armada en su contexto local. Algunas formas de prevenir la violencia armada incluyen las siguientes:

1. Que las congregaciones hagan de la prevención de la violencia armada una parte regular de nuestras conversaciones y tiempos de oración. Alentamos a las iglesias metodistas unidas a enmarcar las conversaciones teológicamente mediante la utilización de recursos como “Sueños del Reino, realidades violentas: Reflexiones sobre la violencia armada”, un estudio bíblico de Miqueas 4:1-4 y producido por la Junta General de Iglesia y Sociedad.



2. Que las congregaciones ayuden a las personas afectadas por la violencia armada a través de la oración, el cuidado pastoral, la creación de espacios y el fomento de los sobrevivientes para compartir sus historias, la asistencia financiera y la identificación de otros recursos en sus comunidades mientras las víctimas de la violencia armada y sus familias atraviesan el proceso de duelo y sanación.
3. Que los metodistas unidos que poseen armas como cazadores o coleccionistas almacenen sus armas de manera segura y enseñen la importancia de practicar la seguridad con las armas.
4. Que las congregaciones metodistas unidas que no han experimentado la violencia con armas de fuego puedan formar asociaciones ecuménicas e interreligiosas con comunidades religiosas que sí lo han hecho para apoyarlas y aprender de sus experiencias.
5. Que las congregaciones metodistas unidas dirijan o se unan a reuniones ecuménicas o interreligiosas para la oración pública en sitios donde ha ocurrido violencia armada y se asocien con las fuerzas del orden público para ayudar a prevenirla.
6. Que las congregaciones metodistas unidas se asocien con las agencias policiales locales y los grupos comunitarios para identificar a los minoristas de armas que participan en prácticas diseñadas para eludir las leyes sobre la venta y propiedad de armas y alentar el pleno cumplimiento legal y trabajar con grupos como Heeding God's Call que organizan campañas basadas en la fe para alentar a los minoristas de armas a lograr el pleno cumplimiento legal de las normas y leyes apropiadas.
7. Que las congregaciones metodistas unidas muestren carteles que prohíban portar armas en la propiedad de la iglesia.
8. Que las congregaciones metodistas unidas aboguen por leyes que prevengan o reduzcan la violencia armada a nivel local y nacional.

Frente a esta tragedia del 4 de julio, canalicemos nuestra santa ira en acciones para defender la vida, manteniendo en nuestras oraciones a todos aquellos cuyas vidas han cambiado para siempre por este tiroteo y tantos otros.

Dios todopoderoso, concede el descanso eterno a los que han muerto y misericordias curativas a los heridos. Rodea a los que lloran con la presencia de tu espíritu para que puedan conocer el consuelo. Concédenos el coraje de vivir como personas de paz en nuestras palabras y nuestras acciones.

En Cristo, oramos, Amén.

Bishop John L. Hopkins

JLH:mla